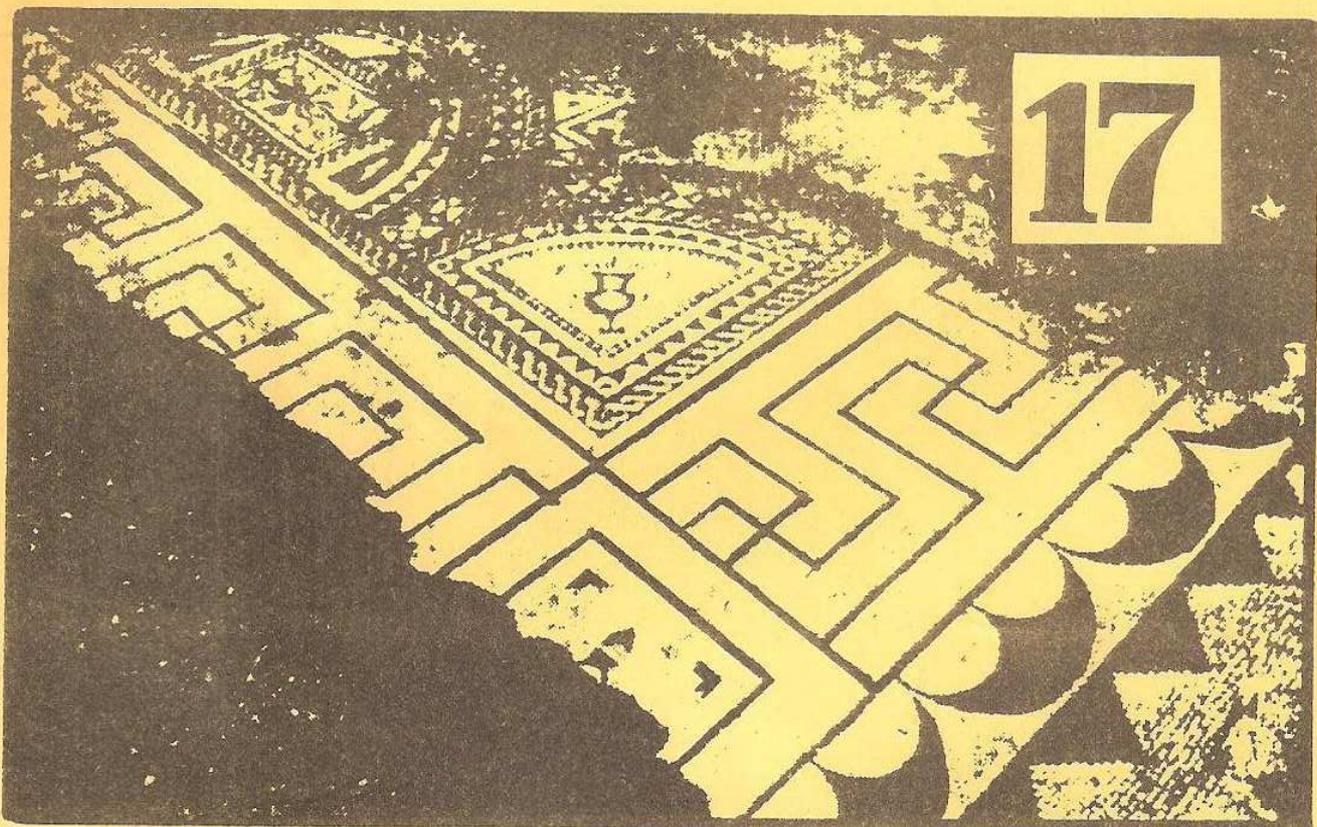


# apuntes históricos

## Herrera de Pisuerga



Detalle del mosaico de las cráteras (Villabermudo).

Villabermudo:  
La villa romana más  
al norte de Palencia

Villabermudo:  
La villa romana  
más al norte de  
Palencia

CESAREO PEREZ GONZALEZ

17

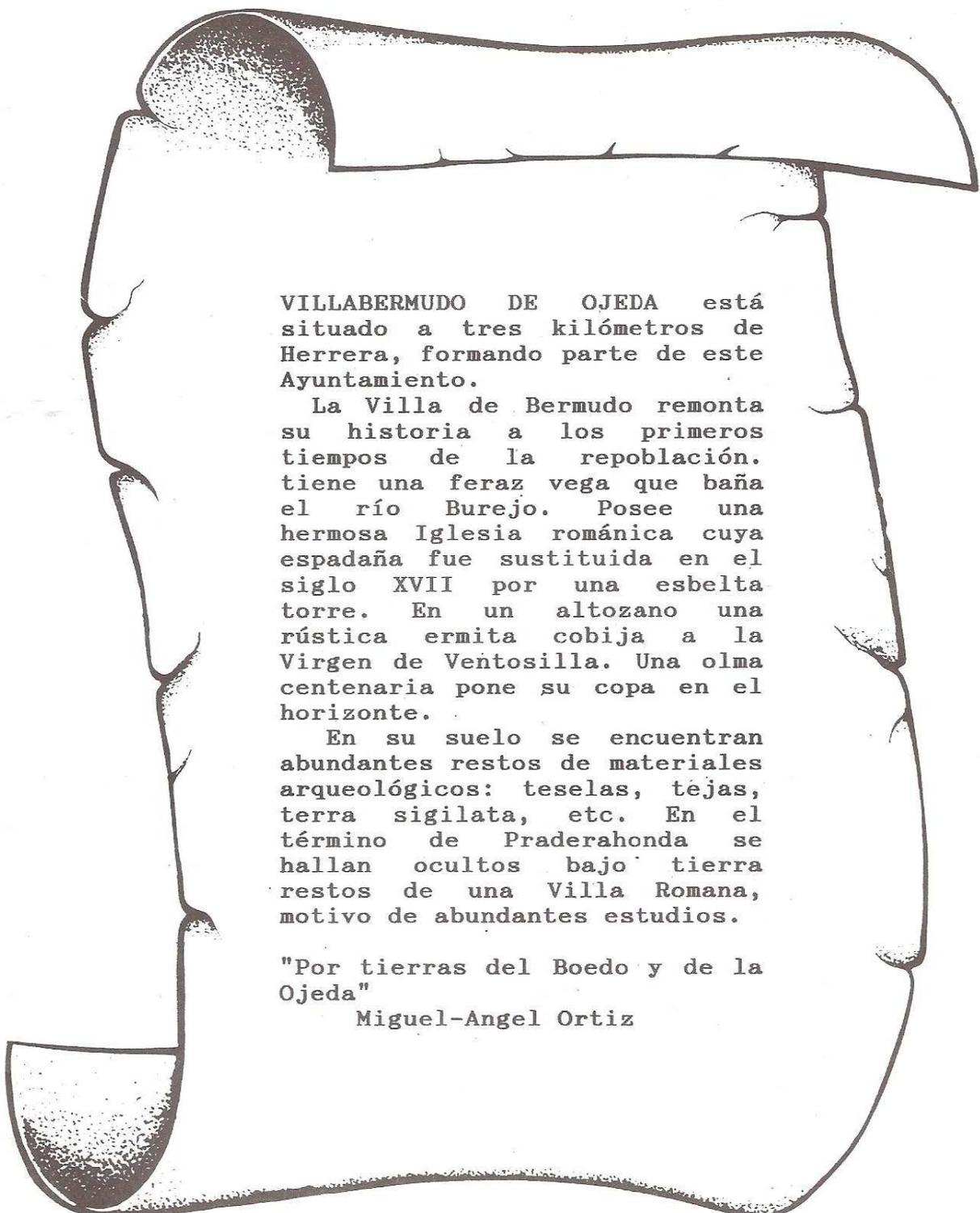
Villabermeja  
La villa romana  
de esta zona

ANEXO B

---

**Depósito Legal: P. 98/90**

Imprime: SANDOVAL, R. Gráfica - (PALENCIA)



VILLABERMUDO DE OJEDA está situado a tres kilómetros de Herrera, formando parte de este Ayuntamiento.

La Villa de Bermudo remonta su historia a los primeros tiempos de la repoblación. tiene una feraz vega que baña el río Burejo. Posee una hermosa Iglesia románica cuya espadaña fue sustituida en el siglo XVII por una esbelta torre. En un altozano una rústica ermita cobija a la Virgen de Ventosilla. Una olma centenaria pone su copa en el horizonte.

En su suelo se encuentran abundantes restos de materiales arqueológicos: teselas, tejas, terra sigilata, etc. En el término de Praderahonda se hallan ocultos bajo tierra restos de una Villa Romana, motivo de abundantes estudios.

"Por tierras del Boedo y de la Ojeda"

Miguel-Angel Ortiz



# NUEVOS MOSAICOS PROCEDENTES DE VILLABERMUDO Y NOTICIAS SOBRE OTROS ASENTAMIENTOS DEL NORTE PALENTINO

Por Cesáreo PEREZ GONZALEZ

## VILLABERMUDO

- Noticias sobre el yacimiento.
- Mosaico de Diana.
- Excavación de Urgencia de 1982.
  - Nuevos mosaicos.
  - Consideraciones.
  - Nueva Caja de tradición celtibérica, o mejor Caja romana.

## NOTICIAS SOBRE OTROS ASENTAMIENTOS DEL NORTE PALENTINO

- Ventosa de Pisuerga.
- Olmos de Ojeda.
- Nogales de Pisuerga.
- Valdemiranda.
- Prádanos de Ojeda.
- San Jorde.
- Villorquite de Herrera.
- Sta. Eufemia.

## VILLABERMUDO

*Noticias sobre el yacimiento:* Villabermudo, importante yacimiento arqueológico palentino, ha sido uno de los muchos enclaves arqueológicos que Palencia ha tenido y, bien por unos motivos u otros, ha dejado «machacar» y

medio destruir<sup>1</sup>. Pienso que esta ocasión es buena para dar una visión sobre la historia «desgraciada» de este yacimiento, así como para reunir las noticias dispersas que sobre él se conocen y finalmente aportar conocimientos nuevos que las últimas excavaciones nos han proporcionado (agosto, 1982).

Las primeras noticias que se conocen sobre la aparición de vestigios romanos en el término de Villabermudo proceden de la primera mitad del siglo XIX, cuando, al realizar labores agrícolas en el paraje denominado Pradillos, apareció un mosaico romano y un ara dedicada a las Ninfas<sup>2</sup>. La noticia la recogemos en los años treinta de nuestro siglo en R. Navarro García<sup>3</sup> en estos términos: «Entre la actual población y Zorita del Páramo había un mosaico romano interesantísimo del que en la primera mitad del siglo XIX ya se ocupaba la Comisión Provincial de Monumentos, recién constituida. Para mejor conocerle y conservarle hubo que desviar un arroyo y se hicieron de él minuciosas descripciones y dibujos. Se acordó traerle a Palencia, pero por no haber carros suficientes se determinó transportarle en barcas por el canal. Aún no había ferrocarriles ni camiones automóbiles. La Comisión visitó el mosaico en 1862 determinando que no podía ser trasladado... En 1863 comunicó el alcalde que estaba destruido el mosaico... Don Justo M.<sup>a</sup> de Velasco, miembro de esta Corporación, pintor distinguido, hizo dibujos que no sabemos dónde han ido a parar. En 1894 se reiteraron las averiguaciones..., pero es que hay mosaicos soterrados, unos descubiertos, otros no, “en una extensión de cinco hectáreas”».

Posteriormente, en el año 1963, el profesor P. de Palol<sup>4</sup> vuelve sobre el tema del mosaico de Villabermudo, aportando la noticia de dos dibujos, procedentes de la colección Simón y Nieto, que le proporciona E. Fontaneda y realizados por don Marcelino de la Vega en 1862. Estas dos noticias son las que tenemos de lo aparecido en el siglo XIX. En el siglo XX tenemos más noticias de prospecciones en la zona. La mayoría de ellas han sido infructuosas, excepto las de los últimos años.

Pienso que es conveniente aclarar que el primer arqueólogo que visitó el lugar fue J. Martínez Santa-Olalla a donde se desplazó cuando excavaba la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuegra (1930-31) y de él tomó posiblemente las referencias R. Navarro para su Catálogo. No obstante, resulta

---

<sup>1</sup> Sería muy largo enumerar las destrucciones y saqueos arqueológicos que la provincia de Palencia ha sufrido y sufre actualmente. Como muestra, podemos enumerar, en la zona que nos ocupa, el vandalismo observado desde hace unos años en el paraje de La Horadada (Mave) y como muestra de expolio sistemático y duradero el de Herrera. Estos aniquilamientos son algo imperdonable y que no es ni conveniente ni objetivo callar.

<sup>2</sup> CIL, núm. 2.911 NYMPHIS NYMP  
SACRVM HIS  
L.C.S. SAC Nymphis sacrum.L(ucius)C(ornelius)S(alutaris).  
L.C.S.

<sup>3</sup> NAVARRO GARCÍA, R.: *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia. III*. Palencia, 1939, págs. 233-235.

<sup>4</sup> PALOL, P. de: *El mosaico de Diana de Villabermudo, provincia de Palencia*. BSAA, XXIX, Valladolid, 1963, págs. 246-250.

curioso que no hiciera referencia a ello en la Memoria de la excavación de la necrópolis visigoda<sup>5</sup>.

Con posterioridad, en 1960, miembros del Instituto Español de Arqueología visitaron el lugar, dando noticia de ello<sup>6</sup>.

Al año siguiente, en julio de 1961, el mismo Instituto volvió a visitar el lugar, dando esta nota escueta: «vimos también restos de un pavimento de mosaico de teselas blancas y negras de 1 cm<sup>2</sup> y otras de ladrillo rojo algo mayores<sup>7</sup>. También sabemos que en rebuscas clandestinas han aparecido piezas de indudable interés arqueológico que, unas han pasado a formar parte de la colección Fontaneda, y otras se han perdido en el mercado de antigüedades.

Con posterioridad, cambia la tierra de dueños como consecuencia de la concentración parcelaria, y en 1976 al realizar un desmonte una pala excavadora aparecen nuevos pavimentos musivos, algunos de los cuales se destruyen<sup>8</sup>. En 1979 la noticia de los mosaicos que quedaban como consecuencia de la "obra aludida" se dio a conocer por el que esto suscribe<sup>9</sup>.

Finalmente, en agosto de 1982, efectuamos una excavación de urgencia, que dio como fruto el descubrimiento, arranque y consolidación de tres mosaicos y la certificación de que se conserva más pavimento musivo, que próximas excavaciones sacarán a la luz.

*Mosaico de Diana:* Según el dibujo y los datos dados a conocer por el profesor Palol<sup>10</sup>, el mosaico de Diana se componía de una habitación rectangular —no uniforme, más estrecha en la base— con exedra. Marcelino de la Vega da las medidas en pies castellanos, equivaliendo en su parte más amplia a 2,80 (1 pie = 0,279 m.).

La orientación del mosaico no se sitúa en el dibujo, pero sí aparecen en el apunte dos datos indicativos y que nos pueden ser útiles. Un muro que cierra la exedra, donde aparecen dos sillares que enmarcan un manantial que corre por el mosaico, y que delimita la habitación con campos de cultivo y por el lado opuesto de la exedra comienza el declive hacia el arroyo de Fuentemán.

Con estos datos, como expone el profesor A. Balil<sup>11</sup>, su estudio se presenta difícil, máxime al no disponer de colores. No obstante, la excavación realizada en agosto de 1982, donde aparecieron nuevos pavimentos, pienso que puede aportar nuevos datos para este interesante yacimiento palentino.

El mosaico de Diana de Villabermudo está compuesto por dos unidades íntimamente relacionadas, tal vez por un banzo teselado: Una exedra y un

<sup>5</sup> MARTÍNEZ SANTA-OLALLA: *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. MJSEA, 125. Madrid, 1933, pág. 5.

<sup>6</sup> GARCÍA y BELLIDO, A., FERNÁNDEZ AVILÉS, A., BALIL, A., y VIGIL, M.: *Herrera de Pisuerga*. EAE, 2. Madrid, 1962, pág. 57.

<sup>7</sup> GARCÍA y BELLIDO, A., FERNÁNDEZ de AVILÉS, A., y GARCÍA GUINEA, M. A.: *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria*. A. de AEArq, IV. Madrid, 1970, pág. 30.

<sup>8</sup> Según las imprecisas noticias que tengo de los que realizaron la «obra», el mosaico destruido tenía figuraciones de aves (palomas) y peces.

<sup>9</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, C.: *Villabermudo: La villa romana más al norte de Palencia*. Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, 43. Palencia, 1979, págs. 262-269.

<sup>10</sup> PALOL, P. de: *El mosaico de Diana...*

<sup>11</sup> BALIL, A.: *Notas de arqueología palentina*. PITTM, 37. Palencia, 1976, págs. 65 y ss.

rectángulo. La exedra no es un medio punto perfecto, sino que su curvatura es menor. En el centro de la base de la exedra tiene un círculo, representando una cara frontal humana, que bien puede representar al sol o a la luna. Enmarca esta representación media luna de la que nacen bulbos florales y de la que parten radios. Toda esta disposición la encuadra un semicírculo con dos fajas y tres listeles.

La otra unidad del mosaico la compone un rectángulo, donde se encuentra el motivo principal y que da nombre al pavimento.

El rectángulo está recuadrado por líneas de teselas negras entrelazadas que representan esvásticas sobre fondo de teselas blancas (de mayor tamaño que las usadas en los motivos figurados). Después sigue un listel de color (posiblemente negro) que da paso a una faja de color blanco y después dos listeles (negros) que enmarcan una orla de dentellones o «medios diamantes» (rojos o negros). Le sigue otro espacio posiblemente blanco y un listel (negro) que enmarca y recuadra definitivamente el tema central del mosaico que representa a Diana.

En este motivo la aplicación lógica de colores que he realizado hasta ahora, basándome en los restos de mosaicos aparecidos, es imposible.

Sobre el dibujo se observa a Diana en el recuadro central. Representada de pie y apoyando el peso del cuerpo en su pie izquierdo. Viste túnica corta y calza solea con cintas. Con la mano izquierda sostiene el arco y la derecha está en posición de sacar una flecha del carcaj. En segundo plano un ciervo en movimiento hacia la derecha y al mismo nivel, junto a las patas traseras, un árbol.

El tema se refiere a Diana, diosa de los bosques y de la caza, representada en un pavimento al lado de una fuente, símbolo de fertilidad agrícola<sup>12</sup>.

A la hora de establecer una cronología para este mosaico se ha intentado realizar con lo poco que se puede extraer de un dibujo.

Tanto el doctor Palol como el doctor Balil han hecho alusión al peinado de Diana como un dato posible para fijar una fecha aproximativa global. El pelo partido de la frente, expone P. de Palol: «son elementos que llevan el pavimento a finales del siglo II d. J.C.»<sup>13</sup>. A. Balil resalta el parecido del peinado de la Diana de Villabermudo con uno introducido en Roma hacia el 235-240 d.C., usado en representaciones de la emperatriz Tranquilina y más claramente hacia el 250 en representaciones de Etruscila. No obstante, A. Balil apunta también la posibilidad de que lo que parecen trenzas fueran mechones, por lo que se podría adelantar la cronología a la época severiana (192-255 d.C.). Según A. Balil, el mosaico de Diana se puede centrar con una cierta seguridad en la primera mitad del siglo III d.C.<sup>14</sup>

Quizás se pueda buscar un cierto parecido entre el peinado de Diana de Villabermudo y el de la Nereida montada sobre toro marino de Dueñas,

<sup>12</sup> VÁZQUEZ HOYS, A. M.<sup>a</sup>: *Sobre la Diana de Segóbriga*. En homenaje al prof. Martín Almagro Basch. T. III, Madrid, 1983, págs. 331-338.

<sup>13</sup> PALOL, P. de: *El mosaico de Diana...*, pág. 248.

<sup>14</sup> BALIL, A.: *Varia hellenistico-romana*. AEArq. XXXVIII. Madrid, 1965, pág. 132.

mosaico, este último, que se ha situado a mediados del siglo III d.C.<sup>15</sup>. Aunque realmente es posterior a esta cronología.

El tema de Diana en la musivaria española no es muy frecuente y desde luego único en la provincia de Palencia<sup>16</sup>.

### Excavación de urgencia de 1982

En 1976, al cambiar la tierra de dueños, se producen unas obras de acondicionamiento de la finca y al efectuar trabajos una pala excavadora, aparecieron nuevos pavimentos. A la vista de lo aparecido y la importancia del yacimiento se decidió efectuar una excavación en el mes de agosto de 1982.

*Nuevos mosaicos:* Comenzaron los trabajos el día 20 de agosto de 1982, en una finca de cereal propiedad de don Adelardo Sánchez Vega —a quien doy las gracias por las facilidades prestadas—. La profundidad a la que apareció el pavimento fue entre 20 y 50 cm. En primer lugar se excavó una habitación con exedra rectangular. La exedra está formada por un rectángulo de 4,5 × 2,45 m. Este pequeño mosaico, muy vistoso por su colorido, se conservaba en determinadas zonas deteriorado, fundamentalmente por la acción de los arados.

Se trata de un mosaico de esquema «a compás» —aunque no el tipo clásico— formado por semicírculos y cuartos de círculos, pero sin círculo central. Los semicírculos al cruzarse crean unos espacios triangulares curvilíneos que es donde se representa el motivo figurado o geométrico. Todo este esquema está encuadrado por un cable sencillo de dos cuerdas o entorchado de teselas negras, blancas y rojas. Le sigue hacia el exterior una franja neutra blanca con línea negra. Acaba el pavimento en los lados menores con friso de cuatro pequeñas hojas triangulares en negro que se unen en el centro. Este último motivo se puede ver ya en Italia en mosaicos fechados en la primera mitad del siglo II d.C. y también aparecen en habitaciones de La Olmeda (Saldaña)<sup>17</sup>. En el lado mayor que da paso a la habitación principal, el friso de hojas triangulares se sustituye por otro de motivos triangulares en forma de punta de flecha en rojo y tras una línea negra viene un entorchado de cable de cuatro cuerdas o doble.

El espacio central que dejan los semicírculos enfrentados se ha rellenado con figuraciones geométricas romboidales un tanto irregulares. Los triángulos base con dos lados curvos están enmarcados por un cable sencillo de dos cuerdas, un espacio neutro blanco y centrando el motivo que es un nudo de

<sup>15</sup> REVILLA VIELVA, R., PALOL, P. de, y CUADROS, A.: *Excavaciones en la villa romana del «Cercado de San Isidro», Dueñas (Palencia)*. EAE, 33. Madrid, 1964. pág. 13. lám. IX.

— No se puede descartar que la Diana de Villabermudo tenga en la parte alta de su peinado un moño con diadema, similar a la Nereida de Dueñas.

<sup>16</sup> El tema de Diana aparece en un mosaico de la villa de Prado (Valladolid), Málaga y Madrid. WATTENBERG, F.: *El mosaico de Diana de villa de Prado (Valladolid)*. BSAA, XXVIII. Valladolid, 1962. págs. 35-48. WATTENBERG, F.: *Los mosaicos de la villa de Prado. II*. BSAA, XXX, 1964. págs. 115-127.

<sup>17</sup> PALOL, P. de, y CORTÉS, J.: *La villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia)*. AAH, 7. Madrid, 1974. Hab., 11. 12. 14. 15.

salomón —con teselas rojas, blancas, negras, amarillas—, motivos triangulares en negro y una línea de difuminado en rojo.

El resto de triángulos curvos que conforman la intersección de los semicírculos y cuartos de círculo están figurados por motivos estilizados en relación con el agua, naturaleza y más concretamente con la agricultura. Sobresale una cratera con asas y de cuya boca exvasada salen tallos de tesela amarilla. Otro motivo de cierto interés y enfrentado a la cratera parece ser un vegetal estilizado que puede representar un tallo en rojo revestido de hojas en negro, motivo que ya figura en vasos griegos y en mosaicos de Pompeya, también aparece en las villas romanas de La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Saldaña) y Santervás del Burgo en la provincia de Soria<sup>18</sup>.

La habitación exedral da paso mediante una pendiente (7 cm.) teselada en blanco a la habitación principal con dimensiones de 5,90 × 5,20 m. De esta habitación falta la mitad del mosaico, debido a las obras de una pala excavadora. No obstante, se conserva una parte, por lo que podemos recomponer el esquema compositivo o «canevás» del pavimento.

En la parte conservada se encuentran los cimientos del tabique, existiendo unos 25 cm. de altura de estuco amarillento (zócalo). El estuco cubre dos líneas de teselas, lo que parece indicar que el estuco se puso una vez puesto el mosaico.

El esquema compositivo del mosaico ofrece un «canevás» al que los autores ingleses llaman «compass drawn» y compuesto por un gran círculo central, semicírculos laterales y cuartos de círculo en las esquinas.

La composición central es un cuadrado de 3,70 × 3,70 m., consta de un gran círculo central, del que prácticamente no se conserva nada, flanqueado por cuatro semicírculos con motivos geométricos. De estos semicírculos se conserva uno y el arranque de otro. El ornamento del conservado consta de un rectángulo con taqueado blanco y negro que encierra una representación floral estilizada, sobre fondo blanco, a base de colores rojo, amarillo, negro. Cubriendo los huecos de la semicircunferencia y los lados del rectángulo se aprecian triángulos de línea negra y rellenos de teselas amarillas y blancas. Gran parte de este motivo está parcheado, lo que nos indica la pervivencia en el tiempo de esta habitación. En las cuatro esquinas aparecen cuartos de círculo donde se representan crateras. Se conservan dos íntegras y de la tercera, hoy día destruida, nos queda recuerdo gráfico<sup>19</sup>. El cuarto de círculo está enmarcado por los tres lados por un cable sencillo de dos cuerdas; hacia el interior del vértice sigue una zona sobre fondo blanco ornamentada por cuadrados-rombos de tono amarillento, sigue otra franja de cable de dos cuerdas que enmarca el motivo y su ornamento propiamente dicho. En el centro se representa una cratera donde resaltan las teselas de vidrio (azul, negro, verde) de menor dimensión que el resto. La cratera se compone de pie, cuerpo semiesférico, borde exvasado y asas. Del borde arrancan unos tallos de tesela verde.

<sup>18</sup> PALOL, P. de-CORTÉS, J.: *La villa romana...*, lám. XXIII. ORTEGO, T.: *La villa romana de Santervás del Burgo (Soria)*. AEArc. XXXVIII. Madrid, 1965. págs. 86-97.

<sup>19</sup> Ver láminas.

En el espacio que dejan libre el círculo central, semicírculos y cuartos de círculo, aparecen cuadrados curvilíneos enmarcados por cable de dos cuerdas o entorchado y donde se representan en cuadrados regulares nudos de salomón.

Todo este esquema central está delimitado por un cable sencillo de dos cuerdas.

Rodeando a todo este «canevás» central existe un tema de entrelazos (esvástica bicroma) que recuerda notablemente (si no es idéntica) a la del mosaico de Diana, siendo la tesela de mayor dimensión que las del cuadro central. El mismo meandro gamado lo encontramos en el mosaico de Salinas de Rosío en Burgos<sup>20</sup>.

En el entrelazado destaca un cuadrado con una flor de cuatro pétalos polícroma<sup>21</sup>, que llama la atención pues está parcheada y la disposición de teselas de la reconstrucción están en abanico. Parece una reconstrucción posterior al piso. Finalmente, la habitación cierra con un friso de peltas en negro y otro de triángulos en negro con cruces. En este último friso las teselas son notablemente mayores que las del resto del pavimento.

Al proceder a levantar el mosaico de esta habitación apreciamos cómo debajo del banzo teselado que une la exedra con la habitación, el mosaico continuaba unos centímetros por debajo de la exedra. La decoración tapada por la exedra se componía de un friso de taqueado o cuadritos negros y blancos. Tal vez esto pueda significar que la exedra es posterior a la habitación principal.

En dirección Norte-Este aparece otra habitación con «opus tessellatum». Se trata de un pasillo —dirección Este-Oeste— de 3,25 m. de anchura —todavía no terminado de excavar, de ahí que no especifique la largura.

Este pavimento se localiza a un nivel superior que la habitación descrita anteriormente. Apareció a 40 cm. de profundidad. Por su lado Oeste, el pavimento está muy deteriorado, por el mismo motivo que la habitación de las cráteras. No obstante, en dirección Este estaba intacto, apreciándose por encima del pavimento una línea o estrato de destrucción formado por tégulas e ímbrices. El pavimento al final del pasillo gira y toma dirección Norte-Este donde se encuentra un rehundimiento longitudinal que recuerda un canalillo de agua —dirección Norte-Sur<sup>22</sup>—. El esquema compositivo de este mosaico es muy sencillo. Conforman el «canevás» motivos geométricos de muestra plana de red cuadrada compuestos de arcos de círculos, normalmente conocido como mosaico de peltas. El motivo central está encuadrado longitudinalmente por dos franjas neutras.

El mosaico es bicromo con tesela de gran dimensión, siendo las blancas de mejor calidad, las negro-azuladas se deshacen con facilidad y se encuentran muy abombadas<sup>23</sup>. En este pavimento se aprecian, también, zonas parcheadas, no

<sup>20</sup> ABASOLO, J. A.: *Epoca romana*. En Historia de Burgos. T. I, Burgos, 1985, págs. 382 ss. ABASOLO, J. A., et alii: *Arqueología burgalesa*. Burgos, 1982, pág. 39.

<sup>21</sup> Ver lám.

<sup>22</sup> No puedo especificar más en tanto no reanudemos la excavación. Pero posiblemente se trate del canalillo que conducía el agua que manaba en la exedra del mosaico de Diana.

<sup>23</sup> Ciertamente se puede comprobar en GARCÍA GUINEA, M. A.: *Guía de la villa romana de Quintanilla de la Cueva*. Palencia, 1982, lám. 9.

pudiendo especificar si la reconstrucción es de la misma época o posterior, aunque personalmente pienso que los parches son posteriores al adoptar las teselas distribución en abanico<sup>24</sup>.

## Consideraciones

Dejando a un lado los paralelismos efectuados ya por el profesor Palol entre el mosaico de Diana de Villabermudo y el de la villa de Prado de Valladolid<sup>25</sup>, que pienso que son muy claros y desfasarían las pretensiones de este estudio, me centraré en consideraciones globales sobre datos que últimamente hemos ido recogiendo.

Que Villabermudo es un asentamiento anterior a la cronología que nos dan los mosaicos creo que es una cosa bastante clara. Que su hábitat comienza a principios del siglo I d.C., pienso que también es claro si tenemos en cuenta que se documentan monedas de época flavia y terra sigillata gálica<sup>26</sup>, así como hispánica antigua.

Tampoco se puede olvidar un posible «indigenismo», reflejado en unos recipientes que F. Wattenberg denominó «Cajitas celtibéricas» y de los que Villabermudo ha aportado hasta el día de hoy seis ejemplares que, como ya expresé en su momento, al menos en este caso concreto, son de época romana<sup>27</sup>. El indigenismo también lo resalta M. A. García Guinea en el caso de Mave (yacimiento cercano), refiriéndose en este caso a las lápidas sepulcrales<sup>28</sup>. Lo mismo hace A. M. Vázquez en el caso de Segóbriga<sup>29</sup>.

El paralelismo entre el asentamiento de la legión IV macedónica y Villabermudo es un tema en el cual vengo trabajando y por el momento es pronto para adelantar resultados.

La nueva luz que nos pueden aportar los nuevos mosaicos que aquí doy a conocer pienso que puede ser interesante.

El canevas «a compás» de la habitación con exedra es de procedencia itálica y se encuentra muy difundido en la parte occidental del imperio, incluida España<sup>30</sup>. Este esquema compositivo se desarrolla, enriqueciéndose y complicándose, a partir de Adriano para continuar durante el siglo III y primera mitad del siglo IV d.C.

<sup>24</sup> Ver detalle en lám.

<sup>25</sup> PALOL, P. de: *El mosaico de Diana...*, págs. 249 y ss.

<sup>26</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, C.: *Marcas de alfarero en terra sigillata de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. Memoria de licenciatura. Valladolid, 1981-1982.

<sup>27</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, C.: *Cajitas celtibéricas de la provincia de Palencia. Aportaciones, síntesis y localización*. PITTm, 48. Palencia, 1983, págs. 6-27.

— En el artículo mencionado se incluyen cinco cajitas. La sexta la doy a conocer en estas notas.

<sup>28</sup> GARCÍA GUINEA, M. A.; GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., y SAN MIGUEL RUIZ, J. A.: *Excavaciones en Monte Cildá. Olleros de Pisuerga (Palencia)*. Campañas de 1963-65. EAE, 61. Madrid, 1966, pág. 23.

<sup>29</sup> VÁZQUEZ HOYS, A. M.: *Sobre la Diana de Segóbriga*. En homenaje al prof. Martín Almagro Basch. T. III. Madrid, 1983, pág. 332.

<sup>30</sup> FERNÁNDEZ GALIANO, D.: *Mosaicos hispánicos de esquema a compás*. Guadalajara, 1980.

No obstante, en cada región es presumible que sobre un esquema general de raíz itálica evolucione con características propias y en momentos que no tienen por qué coincidir en el tiempo<sup>31</sup>.

Para España D. Fernández-Galiano ha distinguido cuatro grupos donde se documentan pavimentos de esquema «a compás» con ciertas características propias<sup>32</sup>. Entre ellos existe uno en Clunia-Uxama que puede tener relación con los mosaicos aparecidos en Villabermudo.

El esquema original «a compás», según J. Lancha<sup>33</sup>, se utilizó en superficies reducidas. En el mosaico de las cráteras de Villabermudo se aprecia que es un cuadrado perfecto, pero para ajustar el boceto a una habitación de mayores dimensiones se rodea con una cenefa de esvásticas que a simple vista se comprueba que no pertenece a una concepción del mosaico unitaria, sino a un añadido con tesela más gruesa, posiblemente de la misma época. Tal vez esto se deba a la unión al esquema primitivo itálico de una posible corriente gálica, procedente de Lyon<sup>34</sup>, de adaptación de esvásticas como señalara P. de Palol<sup>35</sup>.

Otro dato importante para poder centrar una cronología nos puede venir dado por el uso de teselas de vidrio (verdes, azules, rojas, etc.), y que según L. Foucher<sup>36</sup> no comienzan hasta principios del siglo III d.C.

Pienso que en Villabermudo actuó un taller con raíz itálica y que con la inclusión de color intenta adaptarse a las nuevas corrientes estilísticas del momento<sup>37</sup>. No hay que olvidar que, bajo el mosaico de la exedra rectangular, había restos de pavimento, tal vez destruido, y con toda seguridad bitonal (blanco-negro) que bien puede ser de pisos anteriores, ¿siglo II?

No es mi intención en estas notas el hacer un estudio detallado de los mosaicos de Villabermudo, pero sí me permito resaltar un cierto paralelismo con los mosaicos de la villa soriana de Santervás del Burgo<sup>38</sup>.

Por tanto, y cronológicamente hablando, se pueden situar los mosaicos que conocemos de Villabermudo en la primera mitad del siglo III d.C. Las reparaciones de los pavimentos con disposición de teselas en abanico, así como la aparición de una moneda de Constantino sobre la zona de mosaicos, me hacen llevar la reparación o parcheado al siglo IV y más concretamente a época del emperador citado.

### **Nueva «caja de tradición celtibérica» o mejor caja romana de Villabermudo**

A pesar de que esta caja pertenece al mundo de lo que F. Wattenberg denominó «cajitas celtibéricas», en este caso concreto quizá sea mejor aplicarle el nombre de «caja romana de tradición indígena».

<sup>31</sup> SMITH, D. J.: *Three fourth-century schools of mosaic in Roman Britain*. LMGR. Paris, 1965, págs. 95 y ss.

<sup>32</sup> FERNÁNDEZ GALIANO, D.: *Op. cit.*, pág. 35.

<sup>33</sup> LANCHA, J.: *Mosaïques géométriques. Les ateliers de Vienne-Isère*. Paris, 1977, pág. 124.

<sup>34</sup> La relación de Lyon con Herrera de Pisuerga no es algo nuevo. Esta relación se constata tanto en el campo cerámico como en el numismático y epigráfico.

<sup>35</sup> PALOL, P. de: *Arqueología cristiana de la España romana*. Valladolid, 1967.

<sup>36</sup> FOUCHER, L.: *La mosaïque greco-romaine*. Paris, 1965, pág. 72.

<sup>37</sup> BALIL, A.: *Sobre el mosaico bicromo en la P. Ibérica*. CAN, XI. Zaragoza, 1970, pág. 544.

<sup>38</sup> ORTEGO, T.: *La villa romana de Santervás...*

Esta caja hace el número 6 de las catalogadas hasta este momento en este yacimiento<sup>39</sup>. Apareció en agosto de 1982, cuando se procedía a la excavación de los mosaicos anteriormente citados. Se localizó en la tierra removida por las labores agrícolas que cubría la habitación con exedra del mosaico de las cráteras. Esta caja, de mayores dimensiones que otras conocidas de este yacimiento, conserva 13 cm. de lado mayor, 8 cm. de lado menor y 7 cm. de altura. A simple vista nos recuerda bastante a una tégula romana. La pasta es ocre rosácea con impurezas y gruesos granos de cal (50-14-5.º). El engobe es blanquecino, y con el roce ha desaparecido en algunas zonas (0-19-6º)<sup>40</sup>.

Se aprecia en la esquina conservada en su parte superior a ambos lados la presión con el barro fresco de dos dedos —tal vez para transportarla—. Se conserva el arranque de la pata que no debía tener mucha altura y su sección es cilíndrica. Los bordes superiores poseen de espesor en su lado mayor y menor 2,5 y 2 cm., respectivamente.

La caja está decorada con igual motivo en los dos lados conservados. La decoración consta de un friso —2,5 cm. de anchura— decorado con roleos en relieve. Esta decoración se completa con un baquetón compuesto, más prominente en su parte central, tanto en la parte superior como en la inferior.

La decoración parece que ha sido realizada por impresión. Su aparición en la zona de villa antigua y junto a los mosaicos nos hacen asignar a esta caja una cronología amplia, siglos I-III d.C. No obstante, se puede precisar más centrándola en un ambiente del siglo II d.C.

## NOTICIAS SOBRE OTROS ASENTAMIENTOS DEL NORTE PALENTINO

Finalmente, quiero ocuparme de otros yacimientos que se localizan en el contexto arqueológico de Herrera y son muy poco o nada conocidos.

*Ventosa de Pisuerga:* Se sitúa a 7 Km. de Herrera en dirección a la capital de la provincia, Palencia. Sobre este yacimiento se tienen muy pocas noticias.

El profesor Palol fue el primero en dar noticia científica de objetos de época romana<sup>41</sup>, que él conoció en 1962 y dio a conocer en 1970. Se trata de un conjunto de recipientes de bronce —11 acetres, 2 cuencos, 1 jarro, 1 copa— que aparecieron casualmente, en la margen derecha del río Pisuerga, al realizar labores de arada en abril de 1955. Este conjunto fue hallado por Gonzalo Ortega en el pago de Las Hazas. El profesor Palol inventarió y estudió estas piezas<sup>42</sup> y adelantándose al tiempo exponía: «Es muy posible que se trate de un conjunto perteneciente a una villa romana del Bajo Imperio y pensamos que estamos frente a un yacimiento semejante al de Pedrosa de la Vega...»<sup>43</sup>.

<sup>39</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, C.: *Cajitas celtibéricas de la provincia de Palencia...*

<sup>40</sup> Para la delimitación de colores he usado; VILLALOBOS-DOMÍNGUEZ, C.: *Atlas de los colores. Colours Atlas*. Buenos Aires, El Ateneo, 1947.

<sup>41</sup> PALOL, P. de: *Necrópolis hispanorromanas del siglo IV en el valle del Duero, III. Los vasos y recipientes de bronce*. BSAA, XXXVI. Valladolid, 1970, págs. 205-236.

<sup>42</sup> PALOL, P. de: *Necrópolis...*, págs. 215-220. Figs. 3, 4, 5, 6.

<sup>43</sup> PALOL, P. de: *Necrópolis...*, pág. 215.

Estas noticias, y otra del profesor Balil sobre la posible aparición en Ventosa de un tesoro de numerario tardorromano, me llevaron a realizar prospecciones en la zona, siendo su resultado altamente positivo, tanto en lo que respecta al mundo romano como al medieval. En el invierno de 1980 localizamos la villa romana de Ventosa y al año siguiente nos aseguramos plenamente de su ubicación<sup>44</sup>. La villa romana se localiza en el término de Ventosa conocido como «La Romana» en la margen derecha del río Pisuerga, en tierras de labrantío, y al lado izquierdo de la carretera que desde Ventosa se dirige a Melgar de Fernamental, muy cerca del cruce que desde esta carretera sale hacia Zarzosa de Pisuerga. En superficie recogimos abundante teja, ladrillos hexagonales, cerámica tardía<sup>45</sup>, teselas de color negro, rojo, etc. En el verano de 1982, cuando realizábamos excavaciones en Villabermudo, nos desplazamos a «La Romana» comprobando que existían restos de mosaicos<sup>46</sup>. Se localiza la villa con los mosaicos a unos 500 m. al Sur de donde, en 1955, aparecieron los recipientes de bronce dados a conocer por P. de Palol. Por tanto, nos encontramos en Ventosa de Pisuerga con una villa tardorromana emparentada con las necrópolis del Duero y que, por el momento, podemos situar en la segunda mitad del siglo IV y años posteriores.

Ultimamente, hemos realizado<sup>47</sup> prospecciones para delimitar su estado, así como para localizar los pavimentos. Podemos confirmar que al menos parte de los mosaicos están totalmente destruidos, como consecuencia de las labores agrícolas<sup>48</sup>.

*Olmos de Ojeda:* Aquí existe otro asentamiento romano<sup>49</sup>. Realizamos distintas prospecciones en superficie para intentar localizar yacimientos que, presumíamos, debían existir, debido a la influencia que en época antigua ejerció Herrera de Pisuerga. Junto a la localización de diversos asentamientos medievales, en el verano de 1981, localizamos la ubicación de un yacimiento romano en pleno valle de la Ojeda y del que, si mis conocimientos de la zona son buenos, puedo decir que es el primero que se localiza en dicho valle y el segundo, si contamos con Villabermudo, que se sitúa en torno al cauce del río Burejo, también en su margen derecha.

Se localiza en un paraje de labrantío en el lugar conocido como «Las Negras», entre Olmos y Quintanatello. La segunda visita al lugar la realizamos en 1982, cuando procedíamos a excavar en Villabermudo<sup>50</sup>. En superficie no

---

<sup>44</sup> La noticia fue adelantada en PÉREZ GONZÁLEZ, C.: *Breves notas para una historia de Herrera de Pisuerga*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia (en prensa).

<sup>45</sup> Lám.

<sup>46</sup> Me acompañaban don Javier Cortés, don Gonzalo Ortega, don Luis Cabañes y don Javier Asín.

<sup>47</sup> El 26 de octubre de 1983 realizamos unas catas de sondeo el que esto suscribe, don Javier Cortés y J. M.<sup>a</sup> Pardo Arriba. El poco material aparecido lo tenemos en estudio.

<sup>48</sup> Los nuevos arados son un problema grave y a la vez un reto que tiene que afrontar la arqueología palentina.

<sup>49</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, C.-FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C.: *Relaciones entre tres importantes asentamientos del Norte de España: Pisoraca-Julibriga-Flaviobriga*. En «Arqueología Espacial», 5. Teruel, 1984, pág. 29.

<sup>50</sup> Me acompañaban en esta ocasión don Javier Cortés y don Antonio Rodríguez (Alcalde de Villabermudo). La noticia está recogida en PÉREZ, C.: *Breves notas para una...*

apreciamos estructuras constructivas, pero sí abundante material romano en una extensión de unos 200 m<sup>2</sup>. Entre los objetos que recogimos y que actualmente obran en poder del dueño de la finca, figuraban abundantes restos cerámicos, hierros, vidrio, etc. En nuestra prospección encontramos una monedita de Galieno y pudimos fotografiar otras monedas aparecidas en este yacimiento<sup>51</sup>. En principio, y con los pocos datos que poseemos por ahora, pienso que se trata de una pequeña villa o explotación agrícola y donde, al menos, los indicios no dan a entender algo suntuoso, con mosaicos, etc. La cronología que se puede dar, con ciertas reservas, nos lleva a un hábitat inicial del siglo II d.C. con perduración al menos hasta el siglo IV d.C.

*Nogales de Pisuerga:* Nueva villa romana, dada a conocer no hace mucho<sup>52</sup>. Se localiza en el término de Las Quintanillas, entre la carretera general Palencia-Santander, el ramal que de ésta sale hacia Nogales y la margen derecha del río Pisuerga. Los restos se extienden por una superficie de unos 300 m<sup>2</sup>. En superficie se aprecian distintos restos de terra sigillata del siglo I y II, así como cerámica común. Al encontrarse en terreno de labrantío el arado ha levantado suelos de «opus cementicium» y, aunque no hemos visto restos de pavimento musivo, sí hemos recogido en superficie algunas —pocas— teselas. No obstante, pienso que la villa se encuentra en muy buenas condiciones, pues los restos que afloran son escasos, en relación con su extensión.

*Valdemiranda:* Este lugar se encuentra muy cercano a Herrera —1,5 Km.— por la carretera de Burgos, y una vez pasado el canal de Castilla, tomando la carretera que se dirige a Hinojal. Esta villa, en la margen izquierda del río Pisuerga, fue ya documentada por A. García y Bellido<sup>53</sup>. Nosotros la hemos visitado en varias ocasiones, constatando restos romanos, tejas, ladrillos, cerámica común, morteros y distintos fragmentos de terra sigillata que hacen apuntar una pervivencia de hábitat desde el siglo I al V d.C.<sup>54</sup>. Posteriormente y no en el cerro, sino en la zona baja, documentamos allí un poblado medieval llamado Enestar, que ha perdurado hasta el siglo XIX<sup>55</sup>.

Pero lo realmente interesante que podemos aportar de este yacimiento es la localización en 1983 de un horno romano —en apariencia bien conservado— dedicado a la fabricación de materiales de construcción, principalmente teja curva y ladrillos. En torno al horno localizamos distintos adobes vitrificados, restos de tejas y ladrillos pasados de cocción y defectuosos<sup>56</sup>.

*Prádanos de Ojeda:* Nueva villa romana localizada en 1984. Se encuentra en el mismo pueblo (Las Escuelas) y está cortada por la carretera que desde San Andrés de Arroyo se dirige a Alar del Rey. En superficie aparecen distintos restos, tanto de habitaciones levantadas por el arado, como terra

<sup>51</sup> Ver lám.

<sup>52</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, C.-FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C.: *Relaciones entre tres importantes...*, pág. 38.

<sup>53</sup> GARCÍA y BELLIDO, A.: *Excavaciones y exploraciones...*, págs. 25 y ss.

<sup>54</sup> Lám.

<sup>55</sup> PEREZ GONZALEZ, C.: *Henestar, historia de un pueblo desaparecido*. En «Diario Palentino». 13 de septiembre de 1979. pág. 15.

<sup>56</sup> El material lo tenemos en estudio. Espero poder realizar pronto la excavación de este horno cerámico.

sigillata tardía<sup>57</sup>. Por la cerámica que conocemos se puede pensar en una cronología del siglo IV-V d.C.<sup>58</sup>.

No lejos de la villa —500 m.— en dirección a San Andrés de Arroyo ha aparecido recientemente una necrópolis medieval.

También en este pueblo, importante en el siglo pasado por sus famosas fábricas de «paños burdos», hemos localizado en el paraje denominado Fuente Palacio un posible asentamiento de la Edad del Bronce<sup>59</sup>.

*San Jorde (Arromanos)*: En este núcleo, hoy día deshabitado, que se localiza muy cerca de Villabermudo, en una finca dedicada al cultivo de cereal en el paraje conocido como «Arromanos», pudimos comprobar en 1982 los restos romanos que en una superficie de unos 200 m. se encontraban. Pensamos que se trata de tumbas de inhumación en relación con el asentamiento de Villabermudo. En superficie había algún vidrio y algunos fragmentos de terra sigillata hispánica que podemos fechar en el siglo II d.C.

*Villorquite de Herrera*: Nueva villa tardorromana, localizada en el verano de 1985 cuando realizábamos excavaciones en Herrera de Pisuerga<sup>60</sup>. Es la primera villa que localizamos entre los ríos Valdavia y Boedo. En superficie se apreciaban abundantes tejas, algunas pasadas de cocción y defectuosas, por lo que es posible que exista un horno de material de construcción. Los escasos fragmentos de terra sigillata tardía que existen hacen suponer una cronología del siglo IV en adelante para este nuevo yacimiento.

*Santa Eufemia*: Nuevo asentamiento de época romana en el valle del río Burejo. Las referencias que tengo son indirectas, pero parece tratarse de una villa romana.

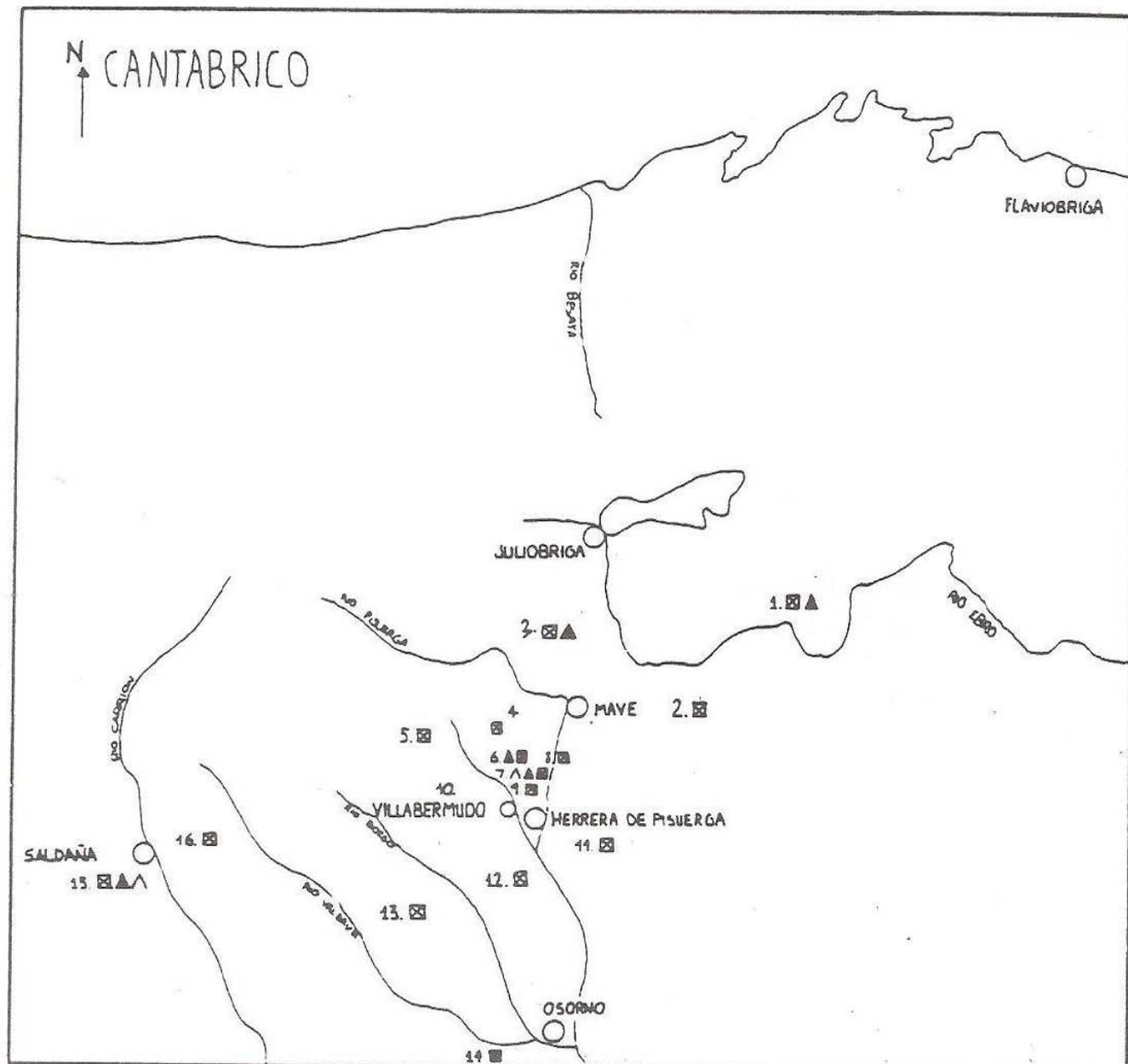
---

<sup>57</sup> Lám.

<sup>58</sup> Agradezco a Antonio Ramos el haberme proporcionado los dibujos del material que él ha ido recogiendo en superficie.

<sup>59</sup> Lám.

<sup>60</sup> Debo la noticia de la localización a A. Ramos y Emilio Illarregui.

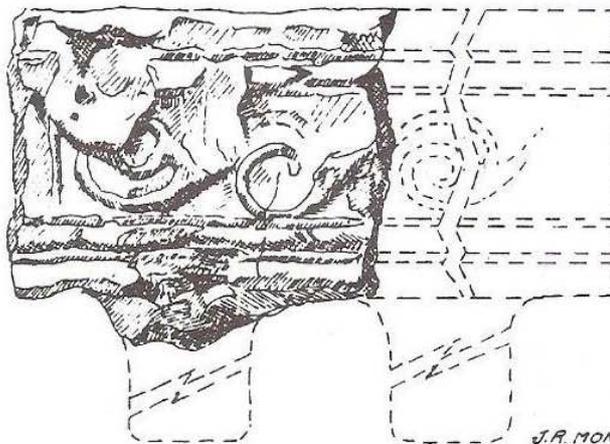
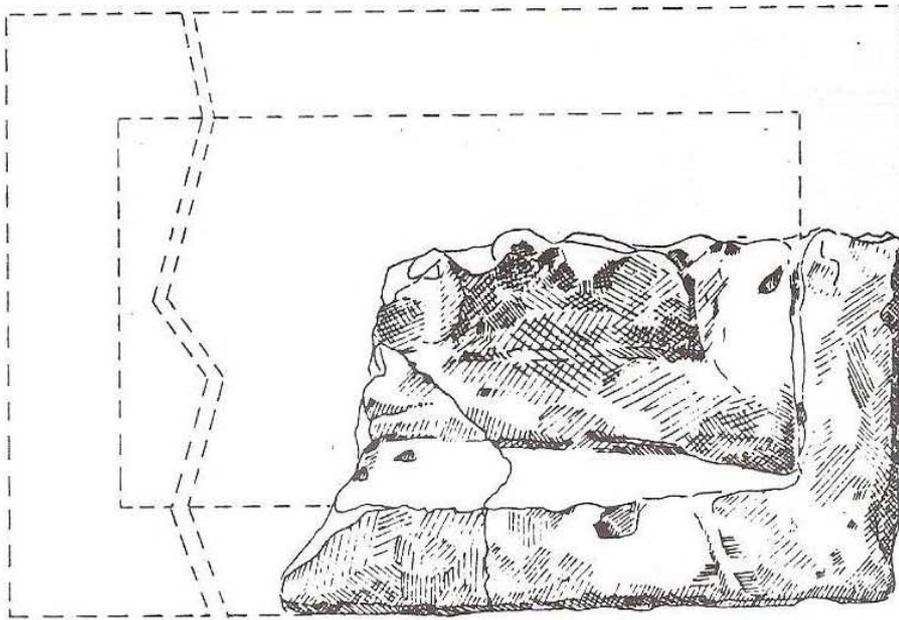
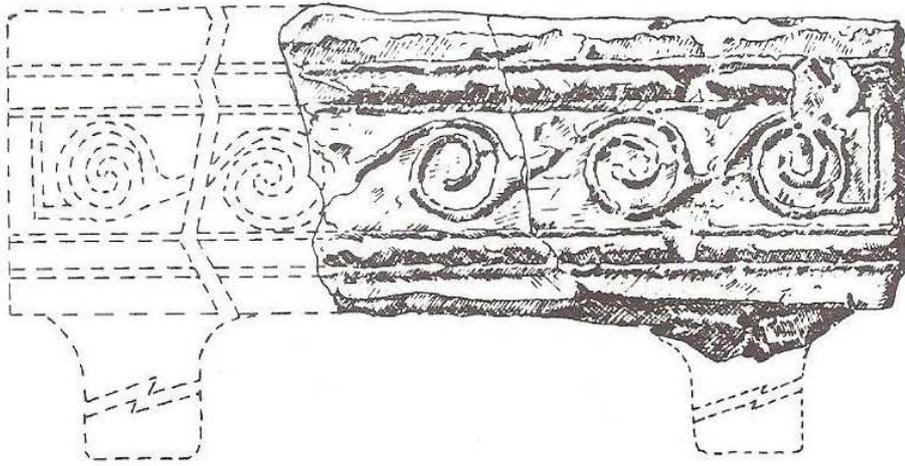


1. SANTA MARIA DE HITO
2. BERZOSILLA
3. CAMESA-REBOLLEDO
4. SANTA EUFEMIA
5. OLMÓS DE OJEDA
6. SAN ANDRES DE ARROYO
7. PRADANOS DE OJEDA
8. NOGALES DE PISUERGA
9. SAN TERVAS
10. ARROMANOS (SAN JORDE)
11. VALDEMIRANDA
12. VENTOSA DE PISUERGA
13. VILLORQUITE DE HERRERA
14. AVIA DE LAS TORRES
15. PEDROSA DE LA VEGA
16. RELEA

- NUCLEOS ROMANOS IMPORTANTES
- ☒ VILLA ROMANA
- ▲ RESTOS MEDIEVALES
- ∧ RESTOS ANTERIORES A LA EPOCA ROMANA



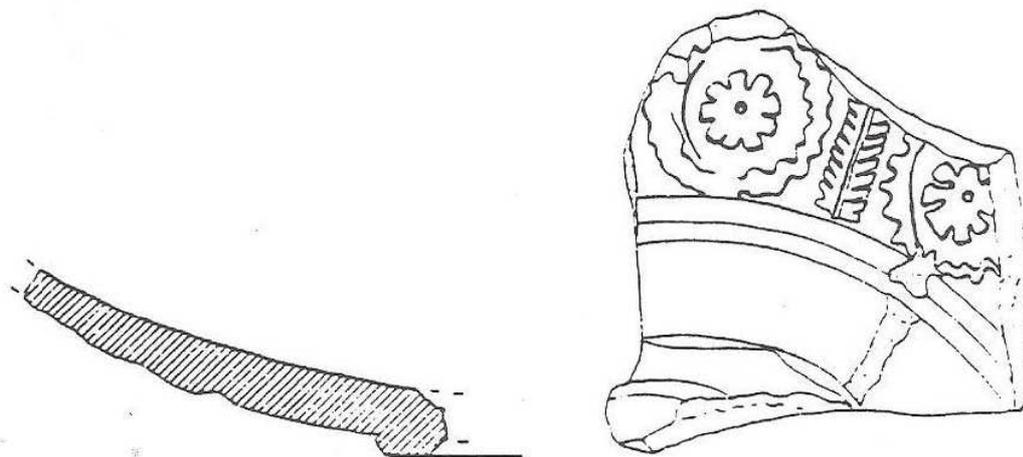
Mosaico de Diana, hallado en Villabermudo, según dibujo de 1862.



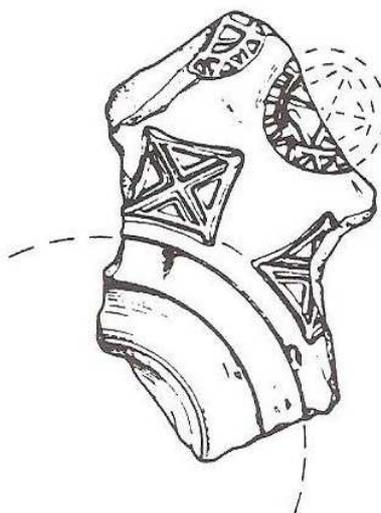
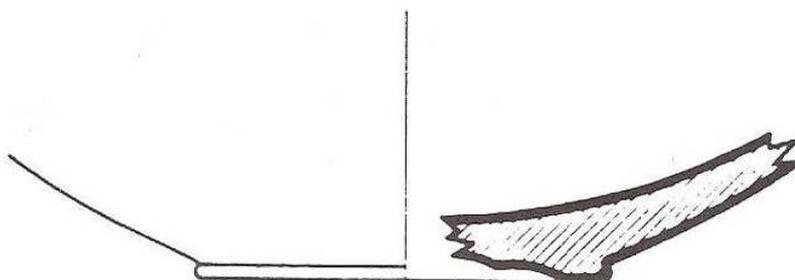
J.R. MONGE



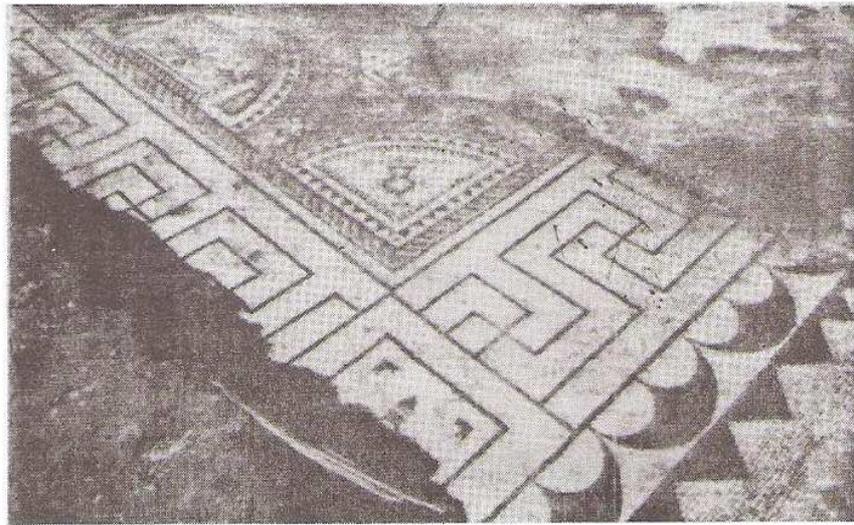
Cajita romana de tradición indígena procedente de Villabermudo.



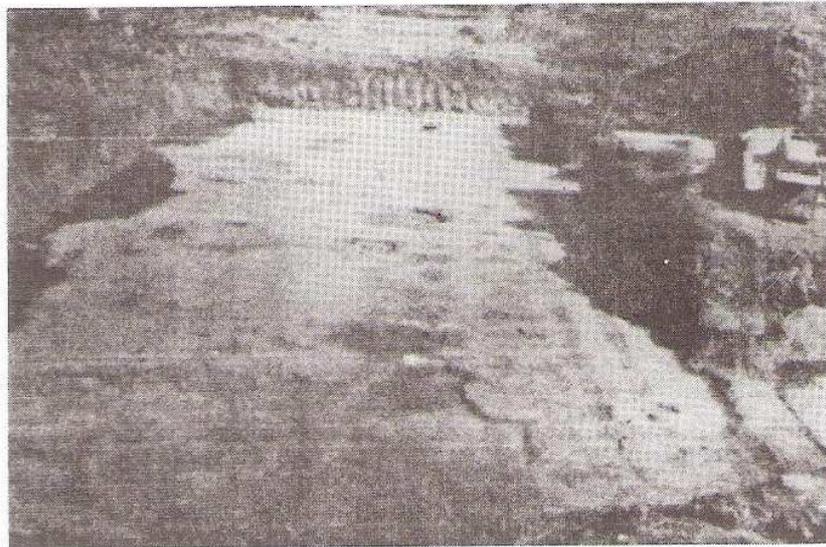
Cerámica tardía del término de La Romana (Ventosa de Pisuerga).



Terra Sigillata de Valdemiranda (Herrera de Pisuerga).



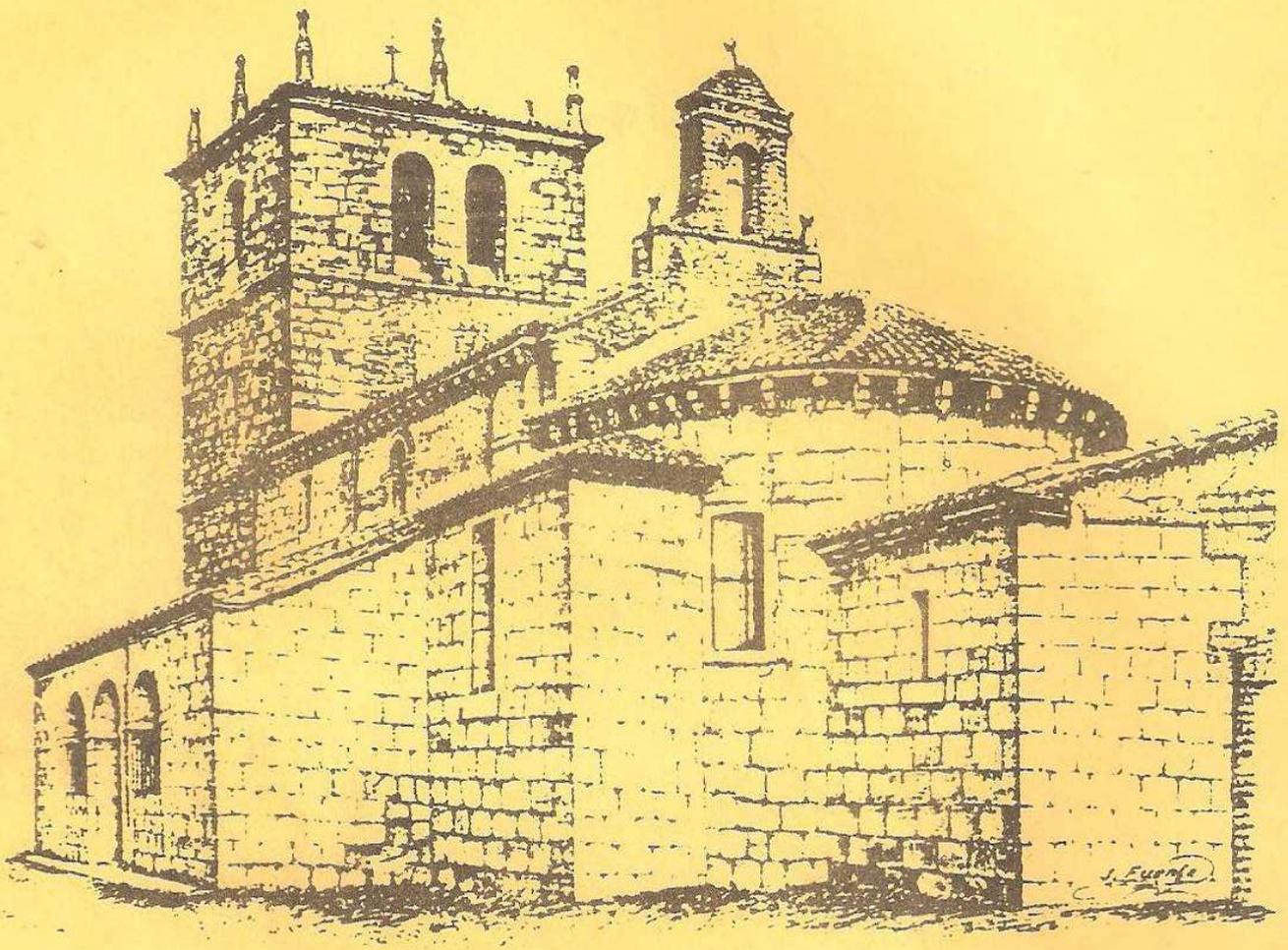
Detalle del mosaico de las cráteras (Villabermudo).



Vista del pasillo con mosaico de peltas (Villabermudo).







CONCEJALIA DE CULTURA

Excmo. AYUNTAMIENTO DE  
HERRERA DE PISUERGA